

2. La Zarza Ardiente

LECCIÓN 2 – EL SÁBADO

La zarza ardiente

Por Tim Jennings

Lee el primer párrafo:

El llamado de Dios a nosotros a menudo cambiará la dirección de nuestras vidas. Sin embargo, si seguimos ese llamado, descubrimos que el camino de Dios siempre es la mejor ruta para nosotros. Pero a veces —al principio— no es fácil aceptar el llamado de Dios.

Guía de Escuela Sabática de Adultos, 3er trimestre 2025, Éxodo, p. 14.

¿No has encontrado esto cierto? En mi vida lo he visto más de una vez.

Siempre quise ser médico, pero cuando comencé la escuela de medicina, la única especialidad en la que tenía certeza de que **no** quería especializarme era psiquiatría. Pero el Señor tenía otro plan, y sentí un verdadero llamado a especializarme en psiquiatría. Cuando le conté a mis asesores de la escuela de medicina y a mi familia sobre mi decisión, al principio, todos intentaron disuadirme. Pero yo sabía que eso era a lo que estaba llamado.

Como muchos de ustedes saben, Dios me bendijo con una beca para estudiar medicina en el ejército de los EE. UU. y, después de graduarme, hice mi

residencia en psiquiatría con el ejército, y luego serví como psiquiatra de división para la 24ª y la 3ª División de Infantería, y como Jefe de Psiquiatría en el Hospital del Ejército Winn. Pensé que completaría al menos una carrera de 20 años en el ejército. Pero Dios tenía otro plan, y fui guiado de regreso al área de Chattanooga, donde abrí una práctica privada en Dalton, Georgia, donde conocí a mi esposa Christie —y qué bendición— ¡Dios realmente tenía un plan mejor que el mío!

Y como muchos de ustedes saben, mi pasión como psiquiatra ha sido integrar la verdad de Dios, Sus métodos y principios con la ciencia moderna para traer sanidad a las personas. Por lo tanto, no solo estudié psiquiatría, sino que he estudiado profundamente la Palabra de Dios, y en 2004 solicité iniciar una clase de Escuela Sabática en la iglesia universitaria de Collegedale, lo cual fue aprobado—y comenzamos la clase **Come and Reason**. Algunos de ustedes han sido parte de esta clase desde entonces.

No tenía aspiraciones más allá de esa clase en nuestra iglesia local, y pensé que eso era todo a lo que Dios me había llamado, pero Dios tenía un plan diferente. Y ocurrieron eventos que hicieron que en 2010 renunciáramos a nuestra clase en la iglesia universitaria, trasladáramos nuestra membresía a la iglesia comunitaria de Hamilton, y fundáramos el ministerio **Come and Reason**, que este año cumplirá 15 años. Desde la fundación de **Come and Reason Ministries**, Dios nos ha bendecido, y este ministerio ha crecido y hemos alcanzado a cientos de miles en todo el mundo que nunca habríamos alcanzado enseñando solo una clase en nuestra iglesia local.

Como saben, **Come and Reason Ministries** es un ministerio sin fines de lucro que produce y distribuye gratuitamente materiales que enseñan la verdad sobre el carácter de amor de Dios y los métodos de Su ley de diseño que traen sanidad a los corazones y las mentes, y nunca hemos hecho una

colecta ni solicitado donaciones, y Dios nos ha bendecido para poder continuar creciendo, produciendo más, dando más, alcanzando a más personas.

Y pensé que ese era el plan de Dios: que tuviera mi práctica en Chattanooga y dirigiera el ministerio **Come and Reason**. Sin embargo, Dios tenía otro plan: que yo fuera director médico en **Honey Lake Clinic (HLC)**. Y esto es muy interesante porque HLC fue fundada en 2017, y su fundador, el Dr. Karl Benzio, comenzó a pedirme entonces que viniera y fuera el director médico, pero no tengo recuerdo de esas conversaciones. Christie, sin embargo, sí recuerda que él lo pidió varias veces a lo largo de los años cuando nos veíamos en el AACC.

Lo que estaba ocurriendo era que él me lo mencionaba, pero yo ni siquiera permitía que la idea se registrara porque creía que estaba donde Dios quería que estuviera, dirigiendo nuestro ministerio. Así que ni siquiera era consciente de que eso estaba abierto para mí. Entonces Dios llamó mi atención: el Dr. Benzio me nominó para ser el presidente del Departamento de Psiquiatría en la Universidad Liberty, lo que llevó a que me ofrecieran esa posición para comenzar un programa de residencia cristiana en psiquiatría.

Como saben, acepté ese puesto, creyendo que Dios me estaba llamando allí. Mientras tanto, **Come and Reason Ministries** había decidido en el otoño anterior comprar esta propiedad y renovarla para darnos un lugar permanente propio y no depender de otros. Esta propiedad y su renovación se completaron justo en el momento en que comencé en Liberty, lo que me permitió seguir enseñando de forma remota—el tiempo de Dios fue perfecto.

Así que pensé que estaría en Liberty abriendo un programa de residencia, pero como saben, eso no sucedió debido a una variedad de obstáculos

regulatorios y del sistema (que ciertamente Dios previó), y luego, el mismo fin de semana en que terminaron las cosas en Liberty, se me presentó nuevamente la dirección médica en HLC (que había estado allí todo el tiempo), y ahora he aceptado ese cargo. Y HLC y **Come and Reason Ministries** ahora tienen una colaboración muy estrecha. No solo Dios me guió a formar este ministerio y a la dirección médica de HLC, sino que a través de esa relación, Dios ha abierto nuevos caminos para que nuestros materiales y este mensaje de sanidad sobre Dios lleguen a más personas.

Pero ahora, el resto de la historia. Cuando dejé el ejército en 1997 y abrí mi práctica en Dalton, GA, comencé a hablar con varios líderes de la iglesia adventista del séptimo día sobre crear un programa de tratamiento de salud mental que integrara todas las verdades sanadoras que conocemos de la Palabra de Dios y nuestros pioneros, los diversos remedios naturales junto con lo mejor de la neurociencia moderna. Comencé a escribir libros; el primero fue **¿Podría ser así de simple? Un modelo bíblico para sanar la mente**, que fue publicado inicialmente por la Review bajo su sello Autumn House en 2007. Pero en 2010, cuando renunciamos a nuestra clase de Escuela Sabática y abrimos **Come and Reason Ministries**, la editorial canceló el contrato y me devolvió todos los derechos. Desde entonces, hemos publicado y distribuido más de 100,000 copias de este libro, hemos desarrollado un cuaderno de trabajo que está aprobado y se usa en múltiples prisiones en todo el país, y el libro ha sido traducido a 10 idiomas y se regala en diversos países del mundo.

Pero yo había estado abogando porque nuestra iglesia invirtiera en programas cristianos de salud mental holísticos basados en la ciencia, pero desafortunadamente nunca lo hicieron—entonces Dios me condujo a HLC, que es el único programa cristiano residencial de tratamiento con principios cristianos plenamente integrados y ciencia moderna. Todos los remedios

naturales y más están incluidos en nuestro programa y, como es de esperarse cuando se aplican los métodos de la ley de diseño de Dios, vemos sanidades asombrosas.

Así que sí, si confiamos en Dios, Él a menudo nos conducirá por caminos que no anticipamos, pero Su guía siempre es la mejor.

DOMINGO

Lee el segundo párrafo:

Esta vez no fue simplemente para que Moisés oliera las flores (¿o quizás, en este caso, el cactus del desierto?). Estos años caminando con el Señor lo cambiaron y lo prepararon para un papel de liderazgo. Dios también usó a Moisés en este tranquilo desierto para escribir, bajo inspiración divina, dos de los libros bíblicos más antiguos: Job y Génesis (ver *Patriarcas y Profetas*, p. 251; *Comentario Bíblico Adventista*, tomo 3, p. 1140). Moisés también recibió de Dios percepciones cruciales sobre el gran conflicto, la Creación, la Caída, el Diluvio, los patriarcas y, lo más importante, el plan de salvación. Así, Moisés fue instrumental para transmitir a toda la humanidad el conocimiento verdadero del Dios viviente, nuestro Creador y Sustentador, y el conocimiento sobre lo que Dios está haciendo frente al pecado que ha causado estragos en este planeta. La historia bíblica y de la salvación tiene poco sentido sin la base crucial que, bajo inspiración, Moisés nos dio, especialmente en el libro de Génesis.

Guía de Escuela Sabática de Adultos, 3er trimestre 2025, Éxodo, p. 15.

Estoy completamente de acuerdo con esto: estos 40 años en Madián fueron vitales para preparar a Moisés para su papel como libertador y líder del pueblo.

Nuestro folleto **El libro de Job y los últimos días: Siete verdades para prepararse para el regreso de Cristo** examina siete verdades vitales que fueron esenciales para que Moisés aprendiera antes de regresar a Egipto y enfrentarse al faraón, y esas mismas siete verdades son esenciales para que nosotros las aprendamos mientras nos preparamos para enfrentar los eventos finales que nos llevarán fuera de este mundo hacia nuestra tierra prometida celestial.

Y esas siete verdades son:

1. La guerra es más grande que nosotros

El primer capítulo de Job comienza revelando una guerra que es universal, un conflicto que va mucho más allá de la Tierra y de los seres humanos, una controversia que comenzó en el cielo y que está centrada en el carácter y la confiabilidad de Dios. La Biblia confirma esto en otros lugares:

Moisés necesitaba comprender que lo que estaba ocurriendo en la Tierra era parte de un conflicto mayor que involucraba a todo el universo, una guerra entre dos principios y métodos opuestos. ¿Es Dios amor, la fuente de la verdad, un Ser justo que se da a sí mismo por el bienestar de Sus criaturas, uno que se sacrifica para elevar a otros (Filipenses 2:5–11), un Ser que da a sus criaturas inteligentes verdadera libertad?

¿O es Dios igual a lo que Satanás alega: un Ser poderoso que inventa reglas y luego usa el poder para imponerlas con castigos? ¿Gobierna Dios Su universo con verdad, amor y libertad, y cuyas leyes son leyes de diseño —protocolos sobre los cuales la realidad está construida para operar— o funciona como el faraón, un déspota que inventa reglas, castiga a los que las rompen y esclaviza a las personas para que hagan su voluntad?

[Ver folleto: *El libro de Job y los últimos días – Una visión cósmica.*

<https://comeandreason.com/the-book-of-job-and-the-last-days-a-cosmic-overview/>]

2. La fuerza enemiga está dirigida por un engañador sobrenatural

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Efesios 6:12

El libro de Job revela que hay un enemigo detrás del telón, un ser con habilidades sobrenaturales que lucha contra el reino de Dios. Él es el padre de la mentira, el destructor, el que “tiene el poder de la muerte” (Hebreos 2:14). Es la fuente de la rebelión, el originador de la desconfianza en Dios, el punto de fractura que rompió la perfección de Dios, el que desvió a las criaturas de Sus leyes de diseño para la vida. Al hacerlo, Satanás cortó el vínculo vital de amor y verdad sobre el cual funciona el reino de Dios. La alienación de Dios es la muerte, y las mentiras de Satanás, cuando se creen, rompen los lazos de amor y confianza y resultan en miedo, egoísmo, culpa, vergüenza, ruina y muerte —a menos que sean remediados por nuestro Salvador.

Moisés necesitaba entender esta verdad para poder confrontar al faraón, para comprender cómo Adán y Eva cayeron, cómo las mentiras engañaron a Eva y la llevaron a romper su confianza en Dios, y cómo esa ruptura transformó tanto a ella como a su esposo, quienes eligieron la rebelión. Fueron transformados de seres santos, justos y leales que vivían en perfecta armonía

con Dios y Su ley de amor, en seres que desconfiaban de Dios, llenos de culpa, vergüenza, miedo y egoísmo. La ley de Dios fue desplazada, y la ley del pecado y la muerte infectó sus almas.

Nosotros, como Moisés, necesitamos comprender que la batalla entre el bien y el mal no es una lucha física, no es una guerra de fuerza y poder, sino un conflicto entre dos principios antagónicos que luchan por cada corazón y mente inteligente. Una guerra instigada por un ser sobrenatural que busca reemplazar a Dios en nuestros corazones y mentes. ¿A quién seremos leales? ¿Qué ley y métodos adoptaremos y practicaremos? ¿En quién confiaremos?

3. El dolor, el sufrimiento y la muerte se originan en Satanás —pero Dios recibe la culpa

El libro de Job revela la verdad de que el dolor, el sufrimiento y la muerte no provienen de Dios—sino de Su enemigo. Sin embargo, en este mundo caído, Dios recibe la culpa.

Cuando los diversos ataques contra Job comenzaron, uno de sus siervos le dijo:

“Fuego de Dios cayó del cielo y quemó las ovejas y a los siervos, y solo yo escapé para contártelo.”

Job 1:16, énfasis añadido.

Dios recibe la culpa, y sin embargo el libro de Job deja claro que fue Satanás quien causó la destrucción.

Vemos esto mismo a lo largo de la historia humana. Un huracán destruye una ciudad, y se culpa a Dios. Las compañías de seguros incluso clasifican los

tornados y otros desastres naturales como “actos de Dios”. Los pacientes culpan a Dios por sus enfermedades, y los padres preguntan: “¿Por qué Dios le dio cáncer a mi hijo?”

La Biblia revela que el poder de Dios se ejerce para contener a los principados y potestades de las tinieblas (2 Reyes 6:17; Salmos 34:7; 91:11). Él envía a Sus ángeles para restringir y limitar el poder de Satanás. El libro de Job demuestra que Dios pone límites a Satanás, pero cuando esos límites se sueltan, Satanás destruye.

La Escritura también nos dice que los ángeles de Dios actualmente están reteniendo los cuatro vientos de la lucha mientras el cielo espera que los siervos de Dios sean sellados (Apocalipsis 7:1–3). Solo cuando estas personas estén selladas, los ángeles soltarán lo que han estado conteniendo, y las fuerzas de Satanás serán liberadas para causar todo tipo de daño.

A medida que se desarrollan los eventos finales y los cuatro vientos de conflicto son soltados, debemos recordar la lección de Job: Dios es nuestro protector, y Satanás es el destructor. Dios es la fuente de vida; Satanás es la fuente de muerte. Dios es nuestro amigo, benefactor y Salvador; Satanás es nuestro enemigo, explotador y destructor.

4. La familia y los amigos pueden ser usados para tentarnos y desanimarnos

El libro de Job revela que, en tiempos difíciles, el diablo puede actuar a través de nuestros familiares y amigos más cercanos para tentarnos y desanimarnos. La esposa de Job lo animó a “maldecir a Dios y morir” (*Job* 2:9, NVI84), y sus amigos tergiversaron a Dios (*Job* 42:7) y fueron “consoladores molestos” (*Job* 16:2, NVI84).

Moisés necesitaba comprender esto porque su hermano y su hermana se volverían contra él (*Números 12:1–16*), y el pueblo al que él ayudó a liberar se quejaría constantemente de él y hacia él.

Jesús experimentó las mismas luchas. Sus hermanos no creían en Él y trataron de tentarlo para que actuara en contra del plan de Dios (*Juan 7:1–5*); Pedro también fue usado por Satanás para tentar y desanimar a Jesús (*Mateo 16:22–23*). Jesús dijo:

“Los enemigos de cada cual serán los de su propia casa.”
(*Mateo 10:36*, DHH).

A medida que enfrentemos los eventos finales antes del regreso de Cristo, debemos recordar esta verdad. Debemos darnos cuenta de que, al igual que Job, Moisés y Jesús, podemos tener familiares y amigos que nos tienten y desanimen. Pero nosotros, como Job, no debemos creer las palabras de desánimo de nuestra familia o amigos; debemos permanecer leales a Jesús.

5. La perfección bíblica trata del amor, la confianza y la lealtad inquebrantables a Dios. No se trata del cumplimiento de tareas o reglas

Después de que Satanás se presenta ante el consejo celestial, Dios le dice:

“¿Has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?”
(*Job 1:8*, RVR).

Job no era sin pecado; era un pecador salvado por la gracia, pero Dios lo describe como “perfecto”. ¿Por qué?

Porque Job alcanzó lo que Jesús nos instruyó a alcanzar:

“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.”

(Mateo 5:48, RVR).

La perfección de la que Jesús habla aquí es la perfección del amor, de la confianza y de la lealtad. Dios es perfecto en amor, perfecto en confianza y perfecto en lealtad. Y nosotros debemos madurar tanto en nuestro amor por Dios y por los demás que, sin importar qué pruebas enfrentemos, preferiríamos morir antes que romper nuestra confianza en Dios.

Muchos pecadores a lo largo de la historia se han hecho amigos de Dios y han alcanzado esta madurez, esta devoción firme a Él. Esta fidelidad, este amor leal, es la perfección bíblica:

- Daniel prefirió ser echado al foso de los leones antes que traicionar a Dios.
- Sadrac, Mesac y Abednego prefirieron ser lanzados al horno ardiente antes que traicionar a Dios.
- Y aunque Job tenía preguntas, y no comprendía lo que le sucedía, no rompió su confianza con Dios.

Esto es lo que Dios desea de Su pueblo en la Tierra cuando se suelten los cuatro vientos en los últimos días. Quiere que estemos tan afirmados en nuestro amor y confianza en Él que nada pueda apartarnos de Él.

Debemos ser como Job, sellados y perfeccionados en nuestro amor y lealtad a Dios; solo entonces estaremos entre los victoriosos que:

“lo vencieron [a Satanás] por medio de la sangre del Cordero y del mensaje del cual dieron testimonio. No valoraron tanto su vida como para evitar la muerte.”

(*Apocalipsis 12:11*, NVI84).

El libro de Job deja claro que la perfección bíblica no se trata de acciones ni tareas, sino de amor leal hacia nuestro Creador.

6. La salud y el bienestar no son prueba de rectitud

El libro de Job revela que los justos pueden sufrir tragedias, pérdidas, enfermedades y pobreza. También revela que estar bien con Dios no equivale al éxito en este mundo.

“Sus discípulos le preguntaron: —Rabí, ¿quién pecó: este o sus padres, para que haya nacido ciego?

—Ni él pecó ni sus padres —respondió Jesús—, sino que esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida.”

(*Juan 9:2-3*, NVI84)

Al igual que los propios discípulos de Jesús, muchas personas no han comprendido esta verdad y han concluido falsamente que, si alguien es pobre o sufre una enfermedad, es porque ha sido abandonado por Dios, maldito por Dios o está siendo castigado por Dios; mientras que estar sano y ser rico es evidencia de estar en buena relación con Dios.

No reconocen que la vida del propio Jesús estuvo marcada por pobreza, abuso, maltrato, rechazo, tortura y muerte. Ciertamente, Su sufrimiento y falta de bendiciones materiales no fueron evidencia de estar bajo la maldición o el castigo de Dios.

Moisés necesitaba entender esto para cumplir su misión, para poder regresar a la rica tierra de Egipto sin sentirse tentado. Necesitaba saber que su ropa de vagabundo y su vara de pastor no eran evidencia de una falta de bendición divina.

El pueblo de Dios que se prepara para enfrentar los últimos días y para Su pronto regreso necesita esta misma verdad—para construir su seguridad en los tesoros del cielo, no en las riquezas terrenales.

7. El llamado más alto para cada uno de nosotros es decir lo correcto sobre Dios

En última instancia, el libro de Job revela que el tema central en la guerra cósmica es la verdad sobre Dios. Como Jesús nos dijo:

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.”

(*Juan 17:3*, NVI84)

Si queremos vida, salud y felicidad, debemos volver a la verdad sobre Dios tal como Jesús la reveló. Rechazar el conocimiento de Dios revelado por Jesús daña la mente y corrompe el carácter.

El libro de Job presenta la verdad sobre Dios como la verdad central eterna. La historia comienza en el cielo con Satanás alegando que Dios soborna, que manipula, que miente cuando dice que Job es perfecto y justo en todos sus caminos.

El carácter y la confiabilidad de Dios son puestos en duda. A lo largo del libro, vemos a Satanás haciendo el mal, pero a Dios siendo culpado por ello. Vemos

a seres humanos acusando a Dios y tergiversándolo. Pero a través de todo esto, Job permanece fiel. Se niega a culpar a Dios.

En cambio, Job mantiene la posición de que, si tan solo pudiera hablar con Dios, Él le explicaría las cosas de una manera que tuviera sentido. Y al final, Job recibe el mayor elogio que un amigo de Dios puede recibir: se le elogia por **haber dicho lo correcto sobre Dios** (*Job 42:7*).

En este momento de la historia, los verdaderos amigos de Dios están llamados a hacer lo mismo. Estamos llamados a decir lo correcto sobre Dios. Apocalipsis 14:7 llama a un pueblo a presentar el evangelio eterno —las buenas nuevas eternas sobre Dios— al mundo, a darle gloria revelándolo al mundo, porque ha llegado el momento de que todos hagan un juicio correcto sobre Dios.

Satanás ha mentido sobre Dios, y Dios ha sido culpado de todos los males que Satanás ha originado. Dios aún es acusado de ser la fuente del dolor, el sufrimiento y la muerte. Aún se lo representa como un dictador cósmico que inventa reglas y usa Su poder para torturar y ejecutar a quienes se niegan a amarlo y obedecer Sus reglas. Por tanto, Dios llama hoy a Sus amigos, aquellos que son como Job, a decir lo correcto sobre Él, a decirle al mundo que Dios es exactamente como Jesús lo reveló: que Él es la fuente de la vida, la salud, la sanidad y la felicidad, y que es **Satanás y el pecado** los que son la fuente del dolor, el sufrimiento y la muerte (Hebreos 2:14; Romanos 6:23; Santiago 1:15; Gálatas 6:8).

LUNES

La lección comienza enfocándose en el Ángel del Señor. Ya hemos abordado ese tema, ¿pero hay alguna pregunta?

Lee el tercer párrafo:

El sufrimiento del pueblo de Dios en Egipto se describe vívidamente como un gemido y un clamor profundo por ayuda. Dios escuchó su clamor y se preocupó (Éxodo 2:23–25). Los llamó “mi pueblo” (Éxodo 3:7). Es decir, aun antes del Sinaí y de la ratificación del pacto, ellos ya eran Su pueblo, y Él haría que habitaran y prosperaran (si obedecían) en la tierra de Canaán, como lo había prometido a sus padres.

Guía de Escuela Sabática de Adultos, 3er trimestre 2025, Éxodo, p. 16.

¿Qué entiendes por la expresión “mi pueblo”?

- ¿Significa eso que ellos tienen una forma diferente de salvación que el resto de los pueblos del mundo?
- ¿Significa que Dios los ama más que a otros pueblos del mundo?
- ¿Significa que Dios es racista y hace preferencias raciales basadas en la herencia genética?

¿Qué significa realmente esta expresión?

Si eres empleador, ¿alguna vez has dicho: “mis empleados”? ¿Alguna vez has dicho: “mi gente”? ¿Qué quieres decir con eso?

Si alguna vez has dirigido un equipo deportivo, ¿alguna vez dijiste: “mis jugadores”? ¿Dijiste: “esa es mi gente”?

¿Podría ser que Dios, al decir “mi pueblo”, simplemente quiere decir que esas personas son Sus colaboradores, miembros de Su equipo, llamados y comprometidos con una misión, un propósito, un llamado, para representarlo a Él, para avanzar en Sus propósitos, para ser no solo el canal por medio del cual vendría el Mesías, sino también la comunidad a través de

la cual Su verdad, métodos, principios y plan de salvación serían dados a conocer a la humanidad?

Debemos tener cuidado, cuando leemos o escuchamos términos como “mi pueblo”, de no permitir que entren en nuestra mente significados falsos, como que los descendientes genéticos de Jacob son, de alguna manera, el pueblo de Dios **por raza**. No. El único pueblo que es pueblo de Dios es **aquel que realmente está en el equipo de Dios**, avanzando Su causa, promoviendo Su verdad, métodos y principios, sin importar la raza, tribu, nación, linaje o grupo étnico.

MARTES

El nombre del Señor

El título de la lección es *El nombre del Señor* y centra nuestra atención en Éxodo 6:3, que dice:

“Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente (El-Shaddai), pero por mi nombre JEHOVÁ (Yahweh) no me di a conocer a ellos.”

Éxodo 6:3, RVR

¿Qué piensas sobre esto?

Considera estos textos:

“También le dijo: Yo soy el SEÑOR (Yahweh), que te saqué de Ur de los caldeos para darte esta tierra como posesión.”

Génesis 15:7, NVI84

“Entonces fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar Jehová-jireh. Por tanto, se dice hoy: En el monte del SEÑOR (Yahweh) será provisto.”
Génesis 22:13–14, RVR

Y sobre el sueño de Jacob con la escalera, leemos:

“Y he aquí, el SEÑOR estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy el SEÑOR (Yahweh), el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac.”
Génesis 28:13, NVI84

Entonces, ¿qué significa Éxodo 6:3 cuando dice que Dios **no** se dio a conocer a Abraham, Isaac y Jacob por Su nombre Yahweh o Jehová?

“Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente (El-Shaddai), pero por mi nombre JEHOVÁ (Yahweh) no me di a conocer a ellos.”
Éxodo 6:3, RVR

Considera este texto —¿ayuda con esta pregunta?

“Vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco. El que lo montaba se llama Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas coronas; y tenía un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre, y su nombre es: El Verbo de Dios.”
Apocalipsis 19:11–13, NVI84, énfasis añadido

¿Qué significa esto—que tiene un nombre que nadie conoce sino Él mismo, pero también se le llama Fiel y Verdadero, y su nombre es el Verbo de Dios?

En las Escrituras, *nombre* significa *carácter*—entonces, ¿por qué el nombre de Jesús solo lo conoce Él mismo, si las Escrituras nos dan más de 200 nombres para Jesús?

La razón por la que el nombre de Jesús solo lo conoce Él mismo es porque Jesús es Dios infinito, y solo Dios infinito puede conocer la infinitud, es decir, conocer completamente la plenitud del carácter de Dios. Jesús tiene más de 200 nombres porque es infinito y hay verdades y aspectos infinitos asociados a Él. A lo largo de toda la eternidad seguiremos creciendo en el conocimiento del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y aun así, nunca seremos Dios infinito, por lo tanto, nunca conoceremos plenamente Su nombre.

Esto es lo que está ocurriendo en el texto de Éxodo. Dios le está diciendo a Moisés (y recordemos que Moisés escribió el libro de Génesis y ya usó las palabras Yahweh y Jehová cuando escribió sobre sus antepasados, por lo que él sabe que esos nombres eran conocidos por ellos) que aunque sus antepasados conocieron la palabra *Yahweh*, no conocieron el *pleno significado* de Su nombre—es decir, Su carácter completo. Y que en los eventos que ahora están ocurriendo, Yahweh revelará más sobre Sí mismo y Su nombre será conocido de nuevas maneras que sus antepasados no conocieron.

MIÉRCOLES

Las excusas de Moisés

La lección se enfoca en la renuencia de Moisés, sus excusas, y cómo Dios respondió a ellas con intervenciones.

Moisés le pregunta a Dios: ¿Y si no me creen que hablé contigo?
Y Dios le dio tres milagros:

- La vara se convierte en serpiente,
- La mano se vuelve leprosa y luego sana,
- El agua se convierte en sangre.

Luego Moisés objeta diciendo que no es buen orador, así que Dios le dice que su hermano Aarón ya está en camino y hablará por él.

¿Qué opinas de este encuentro? ¿Qué lecciones podemos aprender?

- ¿Significa esto que Moisés no amaba a Dios?
- ¿Significa que Moisés no amaba a su pueblo?
- ¿Significa que Moisés no quería que su pueblo fuera liberado de la esclavitud?

¿Qué espíritu, motivación, impulso o energía crees que estaba moviendo a Moisés a tener estas preocupaciones?

¿No era miedo?

Tenía miedo de que el pueblo no le creyera. Tenía miedo de cómo lo percibirían como orador público—¿tartamudearía, hablaría mal, sería ridiculizado?

¿De dónde provenía este espíritu de miedo en Moisés?

De Adán. Cuando Adán pecó, corrompió su espíritu—el aliento, la energía animadora que Dios había insuflado en él cuando lo creó. Adán cambió su espíritu de amor y confianza a uno de miedo y egoísmo, lo mismo que Eva. Y todos nacemos en pecado, concebidos en iniquidad (*Salmo 51:5*). En otras palabras, todos nacemos con un espíritu de miedo.

Por eso debemos nacer de nuevo con un nuevo espíritu: un espíritu de amor y confianza.

Así que Moisés estaba siendo tentado por sentimientos de miedo, que lo llevaban a buscar maneras de protegerse a sí mismo.

¿Estaba Moisés en rebelión contra Dios?

¡No!

Esto es fundamental de comprender. Todos nacemos en pecado, concebidos en iniquidad. Todos luchamos con el espíritu de miedo.

Antes de la conversión, estamos verdaderamente impotentes y formamos todo tipo de creencias y apegos diseñados para disminuir nuestro miedo y hacernos sentir seguros.

Después de la conversión, tenemos un nuevo espíritu: el espíritu de amor y confianza, el Espíritu de Jesús viviendo en nosotros. Pero nosotros, al igual que Moisés, muchas veces seguimos siendo tentados por el espíritu de miedo.

Cuando esto ocurre, debemos hacer exactamente lo que hizo Moisés: hablar con Dios, escuchar Sus respuestas y luego decidir avanzar haciendo una elección basada en la verdad y el amor, no en el miedo.

Aunque podamos sentir ansiedad y temor (y creo que Moisés aún los sentía), él avanzó actuando según la verdad y el amor, y al hacerlo, su miedo y preocupación por sí mismo disminuyeron, al punto de que más adelante estuvo dispuesto a ofrecer su propia vida por el pueblo.

JUEVES

El ángel del Señor amenaza a Moisés por no circuncidar a su hijo

La lección se enfoca en el evento donde un ángel del Señor se le aparece a Moisés de manera amenazante porque su hijo menor no había sido circuncidado. Entonces su esposa Séfora rápidamente circuncida al niño y toca los pies de Moisés con el prepucio ensangrentado, y el ángel lo deja en paz.

Séfora está muy molesta y llama a Moisés un esposo sanguinario.

La lección cita un párrafo del libro *Patriarcas y Profetas*, pero deja fuera una pequeña porción que me parece interesante. Leamos el párrafo que citan, incluyendo la parte que fue omitida:

“De camino desde Madián, Moisés recibió una advertencia terrible y sorprendente del desagrado del Señor. Un ángel se le apareció de manera amenazante, como si fuera a destruirlo de inmediato. No se dio ninguna explicación; pero Moisés recordó que había descuidado uno de los requerimientos de Dios; cediendo a la persuasión de su esposa, había descuidado realizar el rito de la circuncisión en su hijo menor. Había fallado en cumplir con la condición mediante la cual su hijo podía ser acreedor a las bendiciones del pacto de Dios con Israel; y tal negligencia de parte del líder escogido por Dios solo podía disminuir la autoridad de los preceptos divinos ante el pueblo. Séfora, temiendo que su esposo fuera muerto, realizó el rito ella misma, y entonces el ángel permitió que Moisés continuara su viaje. En su misión ante el faraón, Moisés estaría en una posición de gran peligro; su vida solo podría ser preservada mediante la protección de los santos ángeles. Pero, mientras viviera en descuido de un deber conocido, no estaría seguro; porque no podía ser protegido por los ángeles de Dios.”

Patriarcas y Profetas, pp. 255–256, énfasis añadido.

¿Qué opinas de esta explicación sobre por qué ocurrió este evento?

Ciertamente, si descuidamos deberes conocidos, nos salimos del plan de Dios y no deberíamos esperar que Él trabaje para hacernos avanzar en un camino equivocado, sino que haga exactamente lo que hizo aquí: intervenir para alertarnos de que estamos yendo en dirección incorrecta, dándonos oportunidad de volver al camino correcto.

Además, Moisés iba a ser el líder del pueblo. ¿Cómo podía, como líder, esperar que el pueblo cumpliera con sus deberes si él no cumplía con los suyos? Así que esto era importante para que él, como líder, diera ejemplo de fidelidad, integridad, exactitud y atención al detalle en sus deberes hacia el Señor.

Pero ¿qué hay de la razón por la cual Moisés hizo esto? Evidentemente, este era su segundo hijo, y el primero ya había sido circuncidado, pero la esposa no estaba contenta y él descuidó hacerlo por influencia de su esposa.

¿Hemos visto este patrón repetirse en la Biblia?

- Eva influye en Adán para que coma del fruto.
- La esposa de Job lo incita a maldecir a Dios y morir.
- Sara influye en Abraham para que tome a Agar.
- Rebeca influye en su hijo Jacob para que engañe a su padre.
- Séfora influye en Moisés para que descuide su deber.
- Dalila influye en Sansón para que revele su secreto.
- Las esposas de Salomón lo influyen para adorar dioses falsos.
- Jezabel lleva a Acab a adorar a Baal.

¿Por qué crees que la lección omitió esta frase?
